

OTRA RESPUESTA A LOS COMENTARIOS OFENSIVOS DE MILTON MUÑOZ, QUIEN NO TIENE BIBLIA PARA DEFENDER SUS IDEAS

El Señor Milton Muñoz, respondió a mi respuesta que hice de sus comentarios, pero lo hizo sin poder defender sus ideas. Él es un ejemplo de aquellos que, cegados por el error, no pueden hacer otra cosa que denostar y difamar a quienes exponemos el error de sus creencias religiosas. Los comentarios de Don Milton Muñoz van en letra *cursiva*, y luego mi respuesta.

“Muy estimado Lorenzo, hubiese preferido una respuesta más directa y del momento, pero no un folleto o tratado ya confeccionado.”

El formato de mi respuesta, no cambia en nada la verdad contenida en ella. El error que hay en su corazón ha sido expuesto y contestado a la luz de las Escrituras. Toca a usted probar que sus ideas son bíblicas, o bien, reconocer su error y apartarse de él. Si el formato de mi respuesta fue bien *“confeccionado”*, no tendrá problemas para entenderlo, y así, responder a él, o bien, apartarse del error.

Usted dice que *“Ya he leído suficiente de Reeves--Partain que han hecho decir a las Escrituras lo que nunca ellan han dicho.”*, pero, esa es una declaración gratuita. Necesitamos ver que usted pruebe lo que dice. No basta con decir, *“ya vi esto y está mal”*, ¡falta decir por qué está mal lo que usted ha visto! Falta que nos DEMUESTRE que tales hermanos *“han hecho decir a las Escrituras lo que nunca ellan han dicho”*. ¿Ya presentó las pruebas? Porque no las conocemos. Además, usted no está aquí dialogando con *“Reeves—Partain”*, sino conmigo. Deje que el hermano Reeves descanse en paz, y que el hermano Partain se ocupe en su obra, mientras responde a mis argumentos, si es que en verdad encuentra algo equivocado en ellos. Si no, entonces, lo mejor que puede hacer, es aceptar la verdad y apartarse del error. Yo no gano nada, usted sí.

Usted dice, *“Esperaba de usted: “este pasaje enseña sobre Institucionalismo o este otro pasaje prohíbe cultos unidos o este otro pasaje no acepta Cooperación entre congregaciones o Autonomía, etc, etc.”*. Mi estimado, con toda paciencia y doctrina le he mostrado el fundamento de nuestra fe, y las razones bíblicas por las cuales no compartimos ese camino que muchos han seguido con el

“Institucionalismo” los *“cultos unidos”* y la *“Centralización”* (Nota: es un eufemismo hablar de *“Cooperación entre congregaciones”*). No es mi trabajo dar gusto a quienes no quieren oír la verdad (cfr. 1 Juan 4:6). Ya le he expuesto las razones bíblicas para todo ello, toca a usted probar una de dos cosas: 1. Que mi exposición es equivocada, presentando las razones de ese juicio. 2. Probar bíblicamente que la Centralización, el Institucionalismo y las reuniones anuales de iglesias tienen fundamento en la doctrina de los apóstoles. Reitero, no estoy en el trabajo de cumplir caprichos, sino de exponer el error y mostrar la verdad de los asuntos que nos ocupan. Si usted solamente se dedica a despreciar, o a juzgar mal las cosas, sin presentar razones de ello, es problema suyo. Es algo lamentable, sobre todo si se presenta a sí mismo como uno que conoce la Palabra de Dios (cfr. 2 Timoteo 2:15; Tito 2:7).

Usted dice, *“Además, las divisiones que el antiísmo ha ocasionado en iglesias de Cristo con el resultado de que algunos cristianos han vuelto a las tinieblas,”*. La palabra *“antiísmo”* es un término peyorativo, que mal representa nuestra posición ante las cuestiones que usted ha mencionado. La palabra *“anti”* es un prefijo que significa *“en contra”*, que indica *“oposición”*, y cuando es usado, debe ser usado en su debido contexto y con toda justicia. Pablo estuvo en contra de Pedro cuando éste estaba apartándose del evangelio (cfr. Gálatas 2:11). ¿Quién se atreverá a juzgar mal el *“antiísmo”* de Pablo? ¿Lo hará usted? Si hoy en día existen divisiones, no es porque nosotros nos opongamos a la verdad, sino por el error que hermanos han abrazado del sectarismo. Si yo viera que en el Nuevo Testamento se practicó el *“Institucionalismo”* por parte de los apóstoles y las iglesias, entonces no tendría razón para oponerme a él. Si yo leyera en las páginas del Nuevo Testamento que se practicó la *“Centralización”* por parte de las iglesias, teniendo la aprobación de los apóstoles, entonces no tendría razón para oponerme a ello. Si yo leyera en las Escrituras que iglesias se *“reunían”* para celebrar una *“mega asamblea cada año”*, entonces con todo gusto promovería y participaría en ellas activamente, pero como todo eso es ajeno a la doctrina de los apóstoles, no participo, ni promuevo, ni apruebo semejantes prácticas. Todas ellas las podemos encontrar, no en el Nuevo Testamento, sino en el campo de la teología sectaria. Por tanto, es mentira, y una imputación falsa eso de que, nuestra oposición ha causado divisiones. Las divisiones las causan quienes promueven el error, no quien se opone a él (cfr. 1 Reyes 18:17-18).

Usted pregunta con respecto a las divisiones y las almas que por ello se han ido al mundo, “¿quién responde ante Dios por eso? ¿Reeves - Partain? ¿O usted, señor Luévano, lo hará?” Y yo respondo que, lo harán aquellos que provocan tales divisiones. Andar en la verdad no divide (cfr. 1 Juan 1:3; 3 Juan 4), lo que divide es el error que se promueve, y el Institucionalismo, la Centralización y los llamados “Cultos Unidos” son el error que ha provocado divisiones y contiendas, y ha provocado que cientos de almas no solo se aparten al mundo, sino que se pierdan en las iglesias mismas que participan en todo ello (cfr. Apocalipsis 2:5). Ni yo, ni “Reeves-Partain” somos culpables, porque ni yo, ni ellos promovemos error doctrinal. ¿Será usted el culpable? ¡Ya hemos visto que sí! Le he demostrado a la luz de la Biblia el error de sus ideas, el error de su posición ante la verdad. Si no quiere hacer caso de eso, y quiere seguir lanzando difamaciones en contra de quienes le muestran su error, allá usted, advertido está (cfr. Ezequiel 3:19).

Usted nos comenta que, “Viajes misioneros tras viajes misioneros nos ha costado que personas lleguen a la salvación y luego llegan ustedes a destruir la obra del Señor...”, lo cual es una idea equivocada. Nosotros no vamos a “destruir la obra del Señor”, sino la mala obra que vosotros hacéis, enseñando errores garrafales que conducen a la perdición (2 Juan 9). Así que, su dramatismo solamente expone el error de su posición. Si “destruimos” algo, es solamente el error que ustedes han erigido (cfr. 2 Crónicas 31:1; 2 Reyes 23:1-20).

Usted cita un texto bíblico, a saber, Mateo 18:6, sin percatarse que con ese texto se condena a sí mismo. El que anda en el error, siempre es culpable de lo que acusa. ¿Desde cuándo oponerse al error, es inducir a alguien al pecado? ¡Increíble! Mi estimado, usted trae su brújula descompuesta. Es usted y los que piensan como usted, quienes inducen, o arrastran a muchos al pecado, enseñando y promoviendo prácticas que están fuera de la Biblia, y muy, pero muy lejos de la voluntad de Dios (2 Juan 9). Aun tiene tiempo de arrepentirse mi estimado, porque cada alma extraviada por el error de su posición, le costará muy caro, como ya lo ha redactado usted mismo al escribir el texto citado.

Finalmente, usted dice: “Señor Luévano, le ruego se arrepienta. Abandone las falsas enseñanzas de Reeves - Partain y vuelva a la simplicidad del cristianismo original y sus enseñanzas. Caso contrario, vaya buscando una piedra de molino de asno. Nuestro Dios le ayude a recapacitar.” Pero, ¿ya demostró que un servidor promueve o practica “falsas enseñanzas”? ¡No lo ha hecho! En cambio, ya

hemos visto que son sus ideas y prácticas que promueve, las que son “falsas enseñanzas”. Y son falsas, porque, usted mismo ha confesado sin pudor alguno, que tales prácticas no fueron enseñadas, ni practicadas, ni promovidas por los apóstoles. Su posición le ciega y lo arrastra al mal camino de la irracionalidad. No fui yo, sino usted el que confesó abiertamente, y creemos que, en su sano juicio, que el Institucionalismo y la Centralización no son enseñanzas de los apóstoles. Tampoco nos presentó un texto bíblico en que “una iglesia se reunía con otra cada año”. Todo lo que ha hecho es blasfemar en nuestra contra, pero no ha presentado nada en su defensa. Su posición, es indefendible, y así, se condena a sí mismo. Por tanto, el que debe buscar una piedra de molino de asno, es usted, pues es usted el que ha tejido la soga y la ha atado a su cuello con cada uno de sus comentarios. Yo no puedo esperar que Dios le ayude, porque usted no quiere ayuda. Si alguien tiene que recapacitar aquí, es usted; pues con su actitud irracional, y blasfema, Dios no le obligará hacer algo que usted no quiere hacer.

Afortunadamente los lectores pueden ver, que los promotores del Institucionalismo, la Centralización, “iglesias reunidas cada año”, como el uso de la colecta dominical para ayudar a no cristianos, carecen de fundamento bíblico. Su postura es caótica, ofensiva, pretenciosa, arrogante y apartada de la verdad bíblica. Ese es el efecto del error, cuando ha anidado en el corazón de los hombres (cfr. Eclesiastés 7:25)

Lorenzo Luévano Salas.

www.volviendoalabiblia.com.mx

19/10/2019